



VARONA
ISSN: 0864-196X
ISSN: 1992-8238
hildelisagp@ucpejv.rimed.cu
Universidad Pedagógica Enrique José Varona
Cuba

Hablemos del lenguaje

Domínguez García, Dra. C. Ileana

Hablemos del lenguaje

VARONA, núm. 67, 2018

Universidad Pedagógica Enrique José Varona, Cuba

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360671782017>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Hablemos del lenguaje

Dra. C. Ileana Domínguez García
Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona,
Cuba
ileanadg@ucpejv.rimed.cu

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360671782017>

USO DE LAS COMILLAS

Este es un signo que suscita dudas y por ello pensé que era conveniente dedicarles esta sección. Hay tres tipos de comillas:

- Las comillas inglesas (“ ”) que se emplean para resaltar un texto.
- Las comillas angulares, latinas o españolas (« »), que las Academias de la Lengua recomiendan en los textos impresos.
- Las comillas simples (‘ ’), que se emplean para resaltar textos ya entrecomillados.

Se nombran comillas de apertura a las que indican el inicio del texto y comillas de cierre a las que lo delimitan al final. Las comillas de apertura se escriben pegadas al primer elemento del fragmento que enmarcan y las de cierre, pegadas al último, sin dejar ningún espacio. Lo adecuado es que el punto (salvo si es de una abreviatura), la coma, el punto y coma y los dos puntos se escriban fuera de las comillas de cierre. Ejemplo: Martí afirmó: “Al leer se ha de horadar, como al escribir. El que lee de prisa, no lee”. Entre los usos más frecuentes de las comillas cabe destacar:

- Marcar citas textuales: “Leer es una manera de crecer”, expresó nuestro Apóstol para referirse a la importancia de la lectura.

Debo señalar que si la cita es muy larga, como sucede en ocasiones, las normas bibliográficas actuales sugieren darle un sangrado mayor que el del resto del texto y reproducir la cita en cuerpo de letra menor o en cursiva, sin comillas.

- Señalar el carácter especial de una palabra o expresión; por ejemplo, que se emplea con ironía: He tenido unas vacaciones «durísimas».
- Delimitar la extensión del título de cualquier parte interna de una publicación (un artículo, un reportaje, un cuento, una canción, etc.), sobre todo cuando este título se cita junto al título general de la obra que la contiene (por ejemplo: «La biblioteca de Babel» es un relato del libro Ficciones).
- Marcar la longitud de los nombres de leyes, programas, planes, proyectos, cuando se citan dentro de un texto y son muy largos. En estos casos, solo se escribe con mayúscula la inicial de la primera palabra, pues las comillas ya se encargan de delimitar la extensión del título: “Lingüística aplicada a la enseñanza de español como lengua extranjera”.
- Delimitar los títulos de ponencias, discursos, exposiciones,: “Retos de la aplicación de la modalidad a distancia a la formación de profesores de Español-Literatura”. Asimismo, en los apodos y alias que se intercalan entre el nombre de pila y el apellido: Raúl “el niño” Hernández.

Para qué no se usan las comillas

- Para marcar nombres propios, acrónimos o siglas de otras lenguas: es, por tanto, adecuada en nombres como Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, en el que NO SE COLOCAN COMILLAS.
- Para enmarcar los títulos de las colecciones editoriales, de los libros sagrados o de sus partes: el Corán, el Génesis, la Divina Comedia.

Espero que haya resultado interesante y que hayas aprendido algo más acerca de nuestro español. Recuerden que si desean sugerir algún tema, pueden escribirme a ileanardg@ucpejv.edu.cu y los atenderé con gusto.

Mis saludos.